

~~Extrao. P. 12. Semestre de 1816.~~

1816.

N.º 20. 1

II-20

Historia de un parto laborioso,

remitida a la

Sociedad Médica de Cádiz

Por el

Socio correspondiente D.º José Díaz, Profesor Médico
Cinj.º de la V.ª Armada & residente en la
Villa de Marchena -

anatomía de un feto humano

cal a colicada

cal a colicada

cal a colicada

2^a Perea de Villaneta, natural de la villa la nueva, habito de cto. guero, y valdable, temperam^{to} sanguineo-bilioso, constitucion de fibra robusta, caida en el curso de su vida con muchas comodidades, y alimentada opiparum. A los 37 años de edad, tuvo su primera embarazo, el qual siguió sin sintomas molestos hasta su termino natural, y se cumplió el 10 de Febrero de 1816, en cuyo dia empezó a experimentarse los dolores preparativos del parto. Segun la relacion de la Comadre Juana Perea (a cuya direccion estuvo la pariente los quatro primeros dias) las membranas se rompieron en los primeros dolores, se presentó la cabeza, esta baxó alguna cosa paulatinam^{te}, y luego se detuvo, en cuyo estado permaneció el 10. 11. y 12. del 1^o mes, hasta la mana-

na del tace, en q. la tórax, tiro de confi-
an a los interados del exito de la enfema,
y en consecuencia, fue llamado un profeso-
de cirugía de su confianza llamado D. Do-
tolomé Diaz, vecino de Sevilla; pero mien-
no se verificó su llegada, fui citado a una
consulta, q. se celebró el mismo día tace,
y pasando a el reconocim. to de la punta
ante, encontre los grandes, y pequeños
labios, la vagina, y ptes adyacentes en es-
tado de tumefaccion, e inflamacion, de
modo q. con algun trabajo logre in-
corame en la posicion q. el feto tenia.
Este se hallaba presentado de cabeza, la q.
tenaba exactam. to todo el espacio del estre-
cho superior: la pte media del ventice,
correspondia a el centro, o medio del
cpe el mismo estrecho; la fontanela
anterior se hallaba situada sobre la

por cotiloides, y la porcion en
la sinfisis sacrospinosa derecha. El ventice
de la cabeza del feto se habia prolongado
amplio de tumor, cuyo fenomeno
obscuro frecuentissimam. to q. la cabeza
esta mucho tpo presentada en el estre-
cho superior.

Si desde los primeros instantes hubie-
ra estado presente, no hubiera sido
dificultad en creer q. el parto se celebra-
ba naturalm. pero en vista del estado
en q. se hallaba la enfema, no pude me-
nor de creer, q. la naturaleza, habia ob-
staculos cari invariables, q. a pesar de los
fuerzas conatos, la cabeza no adelantaba
ni aun siquiera una linea, mientras q.
la tumefaccion de las ptes se incrementa-
ba por quador incencible.

Despues del reconocim. to comenze
a calcular sobre la causa de la detencion
e imposibilidad del parto, y no pude

menor de tener en consideracion la rigi-
dez, y consistencia de los ligamentos, y canti-
dad q. unen los huesos de la pelvis, q.
es irreparable en las primicias de tan
crecida edad, en virtud de la qual persisten
à la extension q. deben reparar en aquella
ligera reparacion q. experimentan otros
huesos, cuya reparacion es muy necesari-
a p. compensar algunas lineas de in-
ferencia, q. haya entre el volumen de
la cabeza del feto, y el diametro de los
estrechos. No heche ademas, en obvido
el estado de dequacion q. experimenta-
ron todas las ptes. por la evacuacion
tan anticipada de las aguas verdaderas.
El feto debi repararse de retempe-
ramento, y grande disposicion a la dia-
tesis inflamatoria, cuyas constituciones
no pueden sobrellevar tanto fto. la
presentacion, y apuste de la cabeza,

en los estrechos de la pelvis, y en esta ex-
puestos à la tumefaccion inflamatoria,
q. suele ser consecutiva. n. uno de los
obstaculos q. mas poderosamente rege-
nen à los desequios de la naturaleza, y de
este

En vista de estas consideraciones con-
cibi pnes q. el concurso de todas estas ca-
usas unidas y combinadas daban lu-
gar à la detencion del parto, y con a-
propio à este modo de pensar propuse
mi dictamen en consulta, y todos los
profesores unanimem. se convenimos
en las evacuaciones de sangre. p. de-
rregular los vasos sanguineos, q. se ha-
yaban muy robre cargados particu-
larm. se en el sistema genital: se dispu-
sieron igualm. se las fomentaciones,
ins. y vapores emolientes.

Despues de practicada la primicia va-

Uegó el Dr. Pantolome Diaz, y en requi-
da consulta se resolvió nueva evacuación,
y la continuacion de los vapores.

Después de estas repeticiones, la hin-
chazón de los labios, y Vagina disminu-
yeron algo cosa, segun mi modo de pen-
sar, no solo p.^a el efecto de los reme-
dios antiflogísticos, sino tambien, por
la menor presión q.^a hacia la cabeza del
feto en el círculo del estrecho superio-
r, como se puede inferir de los fe-
nomenos sigtes. Después de las eva-
cuaciones la enferma empezó a expe-
rimentar alg.^a debilidad, los do-
lores fueron disminuyendo por gra-
dos, no havandore la matriz tan con-
muida, la cabeza del feto ajustaba me-
nos sobre el estrecho superior, y en
consecuencia, el círculo de la sangre se

hizo mas libre; pero á la par q.^a rema-
nifestaba este desembarazo tan esencial
p.^a q.^a el punto se terminase naturalm.^{te},
notamos, q.^a la cesacion absoluta de los
dolores era otro nuevo sortaculo p.^a su
terminacion. Finalm.^{te} el día en
la noche se constituyó la enferma en
un estado de calimiento è innacion gr.^a
con una cesacion absoluta de los dolores,
y otros accidentes, q.^a nos conducesen á
formar un pronóstico funesto, y á con-
cluir q.^a la naturaleza no podia ter-
minarlo. En esta situacion tan mi-
serable no nos quedaba otro recurso q.^a
el punto instrumental.

No es del caso el referir las contro-
versias, q.^a hubo entre unos, y otros
en q.^a á el metodo q.^a debia preferir
se para hacer la extraccion del feto,
y si solo hanè una exposicion cir-

10
circunstanciada del modo como se practicó la
extracción p.^a D^o D^o Bartolomé,
y los accidentes q.^{ue} a esta obervación

con una capatula ordinaria hizo la re-
cción del cráneo en la pte. media de la su-
rada longitudinal; rompió las meninges
en el mismo sitio, vació la masa medu-
lar del cerebro, aproximó los huesos del
cráneo, é hizo entonces la extracción con
las manos sin auxilio de instrumentos.

Siendo en este caso problematica la muer-
te del feto, y no pudiendase absolutam.^{te}
volver la cabeza p.^a extrahiendo por los
pies, yo hubiese preferido la aplicación
del forceps de Levret; pero salvo de la
question, y sigo la idea propuesta.

La introducción repetida de las manos,
y la extracción violenta de la cabeza,
sin dirección racional y metódica, y
sin auxilio de instrumentos, fueron

a mi parecer las causas de mucho acci-
dentes consecutivos; además de la rasgadu-
ra de la honguilla, y otras exorrey, q.^{ue} se
hizieron durante la operación. En el sig.^{to}
dia hayamos la enfama febricitante, y
travada, la superficie interna de los gran-
des labios, ambos lados de los pequeños, el
meato urinario, el clitoris, la vagina,
y todo lo q.^{ue} estaba a el alcance del dedo
se hallaban cubiertos de una escama gan-
grena, y la rasgadura de la honguilla
de un aspecto desagradable.

En tan miserable situación, no pu-
de menos de formar un pronostico muy
funesto del éxito de la operación, apesar
de la contracción sana de la enfama.

Unyéndole a D^o profesor D^o Bar-
tolomé para q.^{ue} se retirase a Sevilla,
se replicaron los interesados q.^{ue} si-
guiese aquella curación, a lo que

nue q. acentia; pues los sentimientos
de humanidad, y un sin numero de con-
sideraciones, vencieron mi repugnancia,
y me hicieron menospreciar el
riesgo a q. exponia mi opinion pu-
blica.

Me propino a la enferma la qui-
na en substancia, y exteriormente en
forma de infeccion con la miel rosa-
da, y un digestivo simple antiseptico,
dibujando etc con una pluma hasta
el cuello de la matan, y repitiendo
las curaciones muy a menudo.

A los quatro dias, la enferma em-
pero a experimentada alg. restaura-
cion en sus fuerzas, la calentura remi-
tido en bastante grado, y las escaras gan-
grenosas se esfoliaban maravillosam.^{te}

Del supradicho total de los escaras

resultaron ulceraciones en los sitios res-
pectivos, las quales fueron reconocidas con
las infecciones deprecantes, y cicatrizaron
a los 30 dias de la operacion, no quedan-
do otra reliquia, q. una ligera herida
recien, la q. reconocido con los mismos re-
medios resuprimio a los quarenta en
cuyo tpo. se presento el merllo, y lo-
go el complemento de su salida, no
haciendose posterior en unos dias
por no quemando.

Parado el termino de dos meses, me
manifesto la enferma q. iba estig-
nando una ineptitud para el esito, y
segun su modo de explicarse, se haya-
ma incapaz q. el primer dia de ma-
trimonio, y q. esto se se habia
ba, a proporcion q. iba adquiriendo
mas robustez. Con este antecedente,

no me detuve en reconocerla, y en
esto, observe q. la vagina se ha
bia fruncido, y estrechado tanto, q. con
dificultad entraba una sonda canala
da, cuyo estado hice presente a los
intelectos, y le anime con la sen
cilla de su curacion.

Convenido de la necesidad de la dila
cion mecánica graduada, comence
a usar los cilindros de goma elástica
y firmam. Toda la curacion de esta
se preparada, y en el termino de 15
dias conseguí el q. la vagina se en
durece hasta recibir mi dedo pul
gar, y en esta situacion suspendí to
do genero de maritoba, por haber
notado sintomas formales de emba
razo, el qual fui confirmado en los

los demas dias consecutivos. En el en
tado de gravidez ha seguido, y sigue
aun en orden natural, sin haberse
notado otros sintomas, q. alg. verti
gos, cefalalgias, calambres y otros
sintomas de una pletoxa estrofica ma
ria, cuya virginitudes, se mitigan
admirablemente con una pronta evacua
cion de sangre.

Si reflexionamos sobre todos los
antecedentes expuestos, debemos infe
rir, q. q. llegue, el termino natural
del parto, se constituya, este en los
mismos peligros q. el anterior. El va
lumen natural de la cabera del feto
y los estrechos del pelvis, obnigados
de sus ptes blandas con casi ipse de
proporcional; de suerte, q. habra
muy pocos partos naturales, si la
naturaleza misma, no hiciere una

una compensacion, no solo sobre cargan-
do los huesos del craneo, y disminuyen-
do el grueso de la cabeza, sino tambien
haciendo una rigida reparacion de los
huesos de las caderas. En esta atencion,
es de presumir, q. los huesos de las cade-
ras, no habiendo experimentado nin-
gun genero de reparacion, deben sufrir
igual resaca en el punto futuro li-
cdo ademas de robustez, y la pleoma
en un grado mas considerable q. en el pri-
mer embarazo, esta mas expuesta a
la tumefaccion e inflamacion de las
partes genitales, q. tanto entorpecen los
movimientos naturales del feto. Finalmente
habiendole espoliado casi toda la mu-
cosidad de la vagina, y habiendo
cicatrices tan considerables, es presu-
mible q. aunq. ennuachada hasta

ciento camino no se haya aun con dispo-
siciones suficientes p. el desarrollo q.
debe experimentar durante el parto.
Estas y otras reflexiones me hacen for-
mar un pronostico reservado del par-
to futuro, q. debiera realizarse a fines
de febrero del año proximo.
Y el ante. Podria suministrarse alg.
medios p. mudar tales disposiciones, y con-
stituir la infancia en uno estado diferen-
te, y mas favorable p. el parto. Estoy
muy inclinado a creerlo, y de luego
voy a proponer una indicacion profi-
lactica, segun me dicta mis conocimientos
y experiencia.
Nuestra primera intencion debe fi-
xarse en proporcionar regulares dimen-
siones al feto, y los estrechos de la pelvis.
El ejercicio, y una ab-
stinencia regular sea conducente p. di-
minuir el volumen total del feto, y
de corrigir sus particulares dimen-
siones. Disipandose p. este medio la ple-

Si despues de practicada cada una de
estas, se haga la infusión en el
mismo confuso, y se ofrezca q. se
haga la aplicación del fomento que se
haga igualmente en cada operación,
a menos q. no tengan sin fomento
patronomicon de la muerte del feto.

